

ROVIRA REICH, Ricardo (2012)

La educación política en la Antigüedad clásica. El enfoque sapiencial de Plutarco,

BAC/UNED, Madrid

La maestría política de los clásicos

¿Por qué los compositores contemporáneos hacen música tan complicada, difícil de entender, y con frecuencia escasamente bella? Se podría responder que los clásicos han sido tan buenos, tan completos, han cubierto tan acabadamente todos los registros, que después de ellos ya no quedaba hacer nada más.

En el trabajo filosófico quizás también podríamos decir algo parecido. Cuando se reviven y se piensan los Diálogos platónicos u otras obras de autores clásicos, se siente la superioridad, en potencia de creación y pensamiento, de aquellos hombres que vivieron 2.000 años o más antes que nosotros, en unas condiciones de bienestar y medios materiales tan inferiores a las nuestras, y que sin embargo “*ya lo habían pensado todo*”. ¡En tantas ocasiones la filosofía ha realizado simplemente una tarea de glosa o comentario de lo pensado por ellos! Y así nos hemos acostumbrado a una producción filosófica que no infrecuentemente es mero *pensamiento referencial*. Puede sostenerse que en el arranque mismo de la filosofía en Occidente ya se plantearon todos los temas importantes, que siguen interpelándonos hoy en día.

Un campo en el que esta situación es cada vez más evidente es el de la filosofía política. Dentro de esta especialidad ha cobrado especial urgencia e importancia la denominada “filosofía del gobierno”. Ya no hay que demostrar, como quizás tuvimos que hacer años atrás, la necesidad de evitar la ausencia de los mejores en la vida política, o procurar una mejor formación ética, filosófico-política y técnica de quienes ocupan puestos de gobierno.

Los incendios sociales que están provocando un cierto número de gobernantes en todo el mundo, por falta de formación filosófico-política, de valores éticos, o de experiencia y educación técnica, son innegables. Y ya resulta tedioso el recurso justificativo al “déficit democrático”. Llevamos dos siglos de democracia en el mundo occidental. Aquí sucede algo extraño: o la democracia es incapaz de formar a sus dirigentes, o algo falla en el sistema mismo. Hay una emergencia social grave: hace falta que intervengan en la *res publica* los mejores, y que todos estén mucho mejor formados.

RECENSIONES

A propósito de un libro reciente

Estas ideas daban vueltas en mi cabeza mientras leía las casi 600 densas páginas del último libro de Ricardo Rovira Reich: *La educación política en la Antigüedad clásica. El enfoque sapiencial de Plutarco*, editado conjuntamente a finales de 2012 por la BAC y la UNED, dentro de una prestigiosa Colección de traducciones de fuentes medievales y renacentistas, dirigida por Javier Vergara y Francisco Calero, ambos profesores de la UNED. Esta colección refleja los estudios del GEMYR: grupo de estudios medievales y renacentistas, que realiza trabajos de análisis y traducción crítica para especialistas, en ediciones bilingües, de grandes obras de influencia en la historia de la educación que aún no habían sido traducidas a nuestra lengua. El libro de Rovira no cumple con ese canon, pero se ha incluido de modo excepcional, a mi parecer, por dos motivos: demuestra que la obra de Plutarco gravitó determinantemente en muchas creaciones del Medioevo y del Renacimiento, aunque fuera o no explícitamente vislumbrado. Y este texto puede llegar a convertirse en una referencia ineludible para toda bibliografía sobre historia de la educación para la ciudadanía y el gobierno, lo que concuerda con los fines últimos de la Colección del GEMYR.

Ricardo Rovira comienza su libro con una Introducción en la que persuade al lector de la urgencia e importancia de que los mejor preparados participen en la política y que se ha de procurar su mejor formación, a la vez que seduce hacia el estudio de los clásicos del pensamiento filosófico-político, así como al conocimiento del mundo clásico en general. En el epígrafe bio-bibliográfico sobre Plutarco logra transmitir el profundo atractivo que tiene este autor, considerado por algunos como “el clásico entre los clásicos”. Por la exigencia de esta Colección –del que el presente libro hace el número siete– ofrece a continuación una amplia bibliografía sobre la historia de la educación política desde la Antigüedad hasta nuestros días, a la que se suma una bibliografía actualizada de los mejores estudios sobre la vida y obra de Plutarco de Queronea.

Luego se entra ya en el cuerpo central de este sólido escrito, que se divide en tres partes. Para establecer bien los antecedentes de Plutarco, el autor ofrece en la primera un amplio resumen de los más importantes filósofos de la política del mundo clásico griego y romano: desde la época de Pericles, pasando por Platón, Jenofonte, Isócrates, Aristóteles y Demóstenes. En un segundo capítulo establece las bases generales de lo que fue el humanismo romano, y entra en un estudio extenso y profundo de la vida, obra y pensamiento de Cicerón y Séneca, atrapado por la sintonía de estos dos personajes con la te-

RECENSIONES

sis transversal de su libro. Remata este capítulo con la figura de Tácito y su consideración de la historia como saber político.

En la segunda parte se entra en el estudio de las *Vidas paralelas* de Plutarco, considerado como una serie de casos prácticos para la ciencia del buen gobierno. Después de un estudio general sobre el estilo y método de esas cincuenta *Vidas*, Rovira procede a un detenido análisis de las cuatro primeras: Teseo, Rómulo, Licurgo y Numa. A través de la descripción de sus hechos y caracteres se van espigando criterios y tácticas que deben tenerse en cuenta para gobernar en la vida pública acertadamente; también en el estudio de los errores que suelen cometer los grandes gobernantes. A medida que avanza en estas páginas, el lector se ve sumergido en un interesante repaso de la historia de los comienzos de Atenas y Roma, así como de su significación para todos los tiempos.

La tercera parte es la más práctica y de la que pueden obtenerse más ideas para el gobierno. En ella se estudian detenidamente los *Moralia* políticos de Plutarco, precedidos de una visión general sobre toda la producción plutarquiiana, que fructificó en unos ochenta *Moralia*, aunque no todos respondan al contenido ético que parece inducirse de su nombre genérico. En esos opúsculos, el Queronense, al final de su vida, vuelca todo su saber y su experiencia sobre la vida política y el ejercicio del gobierno. Como dice el autor uruguayo de origen hispano-alemán cuyo libro comentamos: “Hemos encontrado riquísimos filones de ideas que sirven de inspiración para esas tareas de regeneración de la vida política de nuestro tiempo” (p. 518).

El libro concluye con un breve epílogo en el que Rovira escancia las conclusiones que se extraen de esta larga obra. En primer lugar, subraya la conveniencia de recurrir a los clásicos grecorromanos de la filosofía política, para renovar el desgastado y no poco desprestigiado discurso político actual. Casi podría decirse que “hoy la única novedad son los clásicos”. En conexión con esto, habla de la promisoriosa posibilidad de sistematizar programas de formación política que se apoyen en los autores clásicos analizados. Y también una conclusión, hasta ahora inédita en los estudios plutarquiianos, que logra fehacientemente demostrar: en ningún momento el filósofo, moralista, pedagogo, escritor, biógrafo, gobernante y sacerdote délfico originario de Queronea de Beocia, a lo largo de las miles de páginas que dejó escritas, manifiesta en modo alguno que conozca la existencia o doctrina del naciente cristianismo de su época. Sin embargo, su *enfoque sapiencial* es perfectamente homologable en múltiples campos con una visión cristiana de la vida, notoriamente distante de la visión que prevalecía en el mundo pagano al que pertenece. Lo que estaba ya sugerido por otros estudiosos es simplemente que Plutarco fue rescatado



RECENSIONES

para la *Paideia* ya cristianizada de la Antigüedad tardía y del mundo medieval y renacentista, por sus coincidencias filosófico-teológicas con el adveniente cristianismo.

Esta obra se complementa con dos apéndices didácticos cuya finalidad es hacer más accesible y más sencillo el estudio de todas las *Vidas paralelas* y de todos los *Moralia* englobados en las *Opera Omnia* conservadas de Plutarco de Queronea.

En resumen: nos encontramos ante una obra de gran envergadura y de un enorme interés, tanto científico como práctico para nuestros días. Su contenido, la filosofía del gobierno en los clásicos; un estudio de las *Vidas paralelas* como inspiración para gobernantes; y otro estudio de los *Moralia* con el mismo fin, es ciertamente muy amplio y ambicioso, pero la ciencia no se acaba –como hoy, sin embargo, ocurre con frecuencia– en trabajos particulares, parciales y analíticos. Aunque ese tipo de estudios tiene un gran interés, no podemos convertir el menester del estudioso sólo en eso. Este libro puede constituir –además– un “Manual para gobernantes inspirado en los clásicos”, dirigido a un público culto y de especialistas, pues la erudición exhibida por el autor –entre líneas y en las notas a pie de página– es muy llamativa; podría decirse que recuerda a la del polígrafo beocio en quien se inspira.

Con esta obra, Ricardo Rovira Reich, a mi modo de ver, pasa a ocupar un lugar entre las autoridades –hoy día tan escasas– en el campo de la educación política. Su obra supone, del mismo modo, una contribución muy seria a los estudios plutarquianos, hoy felizmente en crecimiento entre los estudiosos del mundo clásico. Ojalá esta obra contribuya a que Plutarco sea de nuevo mucho más estudiado por todos aquellos que son conscientes de la gran relevancia y nobleza del menester de gobierno.

Rafael Alvira
Catedrático de Filosofía

